

Los arquitectos **Carlos Siccardi**, **Roberto Moraes**, y los diseñadores **Andrés Buencristiano** y **Flavio Morán** son cuatro profesionales uruguayos de primera línea que disertaron sobre el rol del diseñador de interiores en nuestro país, en el marco de una charla llevada a cabo en el Auditorio de la Facultad de Arquitectura de la Universidad ORT Uruguay (campus Pocitos).



SICCARDI



MORAES



BUENCRISTIANO



MORÁN

4 miradas del *Interiorismo*

Los protagonistas se explayaron sobre las satisfacciones y las dificultades, sobre la confianza y la prudencia, sobre los procesos a los que se enfrenta la profesión, y también sobre la realidad a la hora de presentar los honorarios. Ejemplificaron con obras concretas que en paralelo a sus reflexiones abrieron un abanico de "miradas" y "posturas", perfiles de clientes y programas edilicios: corporativo, residencial e institucional. Al finalizar, acertados cuestionamientos del **Arq. Ricardo Chelle** -coordinador de la Licenciatura en Diseño de Interiores de la ORT y moderador de la charla- al igual que otros provenientes del público asistente, terminaron de ilustrar de manera concisa y a través de una perspectiva actual, el escenario en el cual se desarrolla el diseño de Interiores en nuestro país.

Al escucharlos, pudo deducirse que viven felizmente de su pasión, pero que al mismo tiempo, "no todo lo que brilla es oro", que las horas y etapas invertidas en un proyecto se ven relegadas al "gran aplauso" del resultado final: el trabajo terminado, lo que "se ve", lo tangible. Queda atrás un arsenal de bosquejos en sulfitos, planos, maquetas y cronogramas de diversa índole. Arquitectos e interioristas, sienten la necesidad de atesorar estas piezas producidas -sean logros individuales o en equipo- ya que seguramente sean la base para un nuevo encargo y lo más importante: es donde queda plasmada la intangibilidad del proceso creativo, la eterna discrepancia entre lo subjetivo y lo objetivo, un transcurso sensible que se invade de creación, factor no aparente en otras profesiones, y que veces en el Interiorismo tiende a no ser valorado.

La aprobación de una obra terminada llega cuando es reconocida por el cliente que encomendó el trabajo, aprobando la capacidad con que se respondió a su encargo. Llega incluso ante la opinión de otros colegas, reconocimiento que aporta sin dudas una cuota de "modestia aparte" por una buena estética lograda o habilidad comercial correctamente desarrollada, pues el ojo crítico de los pares es generalmente el más incisivo por venir de "entendidos". Pero el "éxito" de una obra llega también por la sucesión de usuarios que de una manera u otra expresan estados y sensaciones en esos espacios generados. Nuestro pequeño mercado -en comparación con otros- puede ser hostil para quienes intentan plasmar un nombre con su trayectoria en correspondencia con el prestigio de las empresas/personas para quienes trabajan, o tal vez más distendido para quienes no dejan de creer que el sentido está en involucrarse con bajo protagonismo en aquellos proyectos que otorgan bienestar físico-emocional a las personas. Ambas situaciones existen independientemente del entorno social: el mundo de las marcas y el de las subvenciones, el del consumo y el del servicio a la comunidad, requerimientos de imagen que deben adaptarse a normativas internacionales o los que responden a parámetros locales, gustos personales o las que heredamos de las diferentes tendencias. Todas presentan grandes desafíos para el interiorismo que se plantea "desde el vamos" como debe ser, y sin excepción tienen el maravilloso estigma del diseño aplicado, la concepción estética como hoja de ruta, y la gran dificultad para otorgar un valor económico a la propiedad intelectual, acá y en el resto del mundo.

He aquí la postura de cuatro de los profesionales que tras un extenso camino recorrido, logran extraer de cada cliente una reflexión, de cada resultado un ensayo y error, y de cada proyecto (realizado o no) elementos para razonar, desmenuzar y compartir como lo hicieron en esta charla. Es la contraposición de sus "miradas" lo que nos deja una gran enseñanza.



Arquitecto CARLOS SICCARDI

(Obra: Burger King - Punta Carretas)

Es quien comenzó la charla, describiendo la concepción e historia del estudio, que hoy funciona también desde oficinas en Punta del Este, Barcelona y Hamburgo. *“Nuestra premisa es la excelencia del producto arquitectónico: estética, funcionalidad y practicidad, unidas a la atención personalizada. Es nuestra prioridad la relación y comunicación entre profesional y cliente a partir de la cual se define el espíritu, la “idea” que regirá el proyecto arquitectónico tanto formal como funcionalmente, para ofrecer un producto de calidad superior con la máxima perdurabilidad, e inalterabilidad. Se pone especial cuidado en la selección de los materiales escogidos atendiendo a su calidad y obteniendo el mejor provecho de las cualidades intrínsecas de cada uno de ellos, mediante un minucioso estudio de cada detalle constructivo para lograr su armonización con el conjunto”.* Para llevar esto a cabo, Siccardi trabaja junto a sus arquitectos asociados en base a la modalidad “llave en mano”, considerando éste como el único medio para lograr la obtención de un producto óptimo, desde el proceso de diseño hasta su materialización.

“No distinguimos entre diseño de interior y arquitectura en general, atendemos al todo como una unidad en sí misma”.

C. Siccardi.



Una mirada integradora en este caso es la que responde al cliente. La producción de mobiliario en carpintería propia, el área de restauración tratada con el debido compromiso a realidades de otro siglo, y la combinación con el desarrollo de bienes raíces, diseño comercial, oficinas y vivienda son algunas de las banderas destacadas de este estudio. Tan solo pararse en la esquina de Sarandí e Ituzangó es suficiente para visualizar una respuesta integradora de lo que su propuesta abarca. La multinacional Burger King confió en ellos para la inserción de su impronta e imagen arquitectónica -exterior e interior- en los locales de Ciudad Vieja y Punta Carretas.





Arquitecto ROBERTO MORAES

(Obra: Diageo - Pocitos)

El Arq. Moraes cita una de sus obras ubicada en el 3er. y 4to. piso del World Trade Center, con una planta entera de 800 mts. Comenta que allí el desafío fue, además de organizar los puestos, que la empresa pudiera transmitir el producto con la imagen que representa: bebidas destiladas y cerveza. Comenta: "...estábamos conectados con un estudio en Bangkok -algo así como la policía de marca de Diageo-, con el cual tuvimos que debatir una cantidad de conceptos para adoptar en Montevideo. Tuvimos que adaptar estrictas condicionantes de las marcas que venían pautadas al medio local, el propio Gerente local nos solicitaba la forma de cambiar alguna cosa....".

A través de la simbología se integraban productos en una recepción totalmente ciega, pero que transmitía la marca, el producto y la materia prima. Hacia el otro lado, un bar con un equipamiento complejo que conforma la sala de reuniones de esta marca. Agrega Moraes: "... si bien las reuniones no se hacen tomando un 'Johnny Walker', sí la alegoría de ese lugar es un Bar y un Barman, el que generalmente está presente para servir un simple jugo de naranja. Más allá de eso, ese es el ambiente que quiso recrear".

"Cuando existen requerimientos de marca que vienen de afuera, a veces uno es como un "agente secreto", ya que consciente de que algo no funcionará hay que tomar decisiones, cambiar y hacerse padre de algunas de las ideas". R. Moraes.

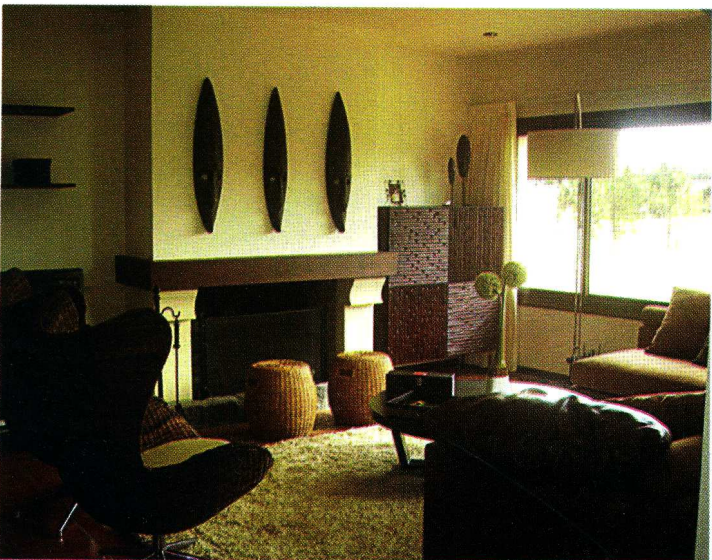
Sin dudas existieron aquí fuertes condicionantes conceptuales que a través del diseño se convirtieron en espaciales. Fue una obra que le dio grandes satisfacciones al estudio KGM Arquitectura y Diseño (con sede en Marbella), a pesar del arduo trabajo que se necesitó para resolverlo con tantos requerimientos espaciales, funcionales y corporativos. Sin embargo expresa: "En los proyectos hay muchas veces que querés tirar la toalla, pero uno los debe terminar. Hay que seguir, volver sobre los conceptos, en general en base al trabajo en equipo siempre hay alguien que equilibra y dice -vamos a seguir un poquito más, esto no está bien, busquémosle la vuelta". Es un proceso muy largo, lo que aprieta dos cosas: el tiempo del proyecto evolutivo y por lo tanto el tiempo real de la obra. A veces uno cree que está todo resuelto y vuelve a desarmarse por un cambio del cliente, y se generan líos en varias escalas y piezas del proyecto".



También se generó un bar equipado profesionalmente como sector didáctico, donde la empresa muestra cómo debe organizarse un bar "detrás de la barra". Allí todo se integra en reuniones cortas. "Para nosotros fue un desafío en cuanto al funcionamiento, ya que el espacio es también de uso de clientes. La marca dice: "Yo quiero que mis clientes vean esto y el paisaje", pues se lo prestan para reuniones. Este espacio tenía que funcionar independientemente, porque obviamente las reuniones de los clientes son en horario donde la oficina no funciona".



Es interesante ver como simplemente desde el equipamiento se obtuvo otro resultado para una residencia ubicada en un entorno agreste, sin que se perdiera el encanto de una casa de campo, se retomaron los ocres, rojizos y marrones pero trasladándolos al mobiliario, ni siquiera se cambió el color de las paredes.



"Sin embargo, al dueño de este apartamento en Pocitos -de perfil bastante místico- le gustaba todo lo relacionado a la cultura oriental, la meditación. El apartamento se rearmó por completo: el comedor donde era el dormitorio. Al trabajar desde su casa se subdividió el espacio generando un rincón para un escritorio muy transparente sobre el ventanal. La mesa de comedor puede pasar a ser una de reuniones, se ubicó en la habitación una pantalla que nos permite tanto ver la televisión como proyectar algo laboralmente. Un bajo techo unifica los ambientes, las puertas se abren y el bajo techo continúa. Con respecto a la iluminación, se logró una "indirecta" que lo despega del techo con la luz oculta. En el comedor, desde el arranque, la idea era poner una gran gigantografía interesante ya que se buscaba el perfil de calma, el lenguaje tonal. También se cambió todo el piso para lograr ese clima de colores que se buscaba. Cada cosa se hizo específicamente para este cliente; se plantilló y se reprodujeron muebles en base a fotos que el cliente suministró. En el interiorismo no hay límites, esto es lo importante".

"El cambio radical también repercutió en la forma de vivir de los propietarios, que formaba parte del requerimiento: la renovación". A. Buencristiano.



Diseñador de Interiores ANDRÉS BUENCRISTIANO

(Obra: residencia en Barrio Carmel y apartamento en Pocitos).

Desde hace años es activo miembro de ADDIP (Institución que presidió entre 2002 y 2003) y en paralelo se ha desempeñado en el Departamento de Diseño de Walmer. A través de dos ejemplos residenciales, la mirada de Buencristiano apunta a dejar que el cliente se abra en sus requerimientos, en sus pensamientos, en lo que le produce tanto felicidad como tristeza, en que el momento de su vida por el que está pasando sea el síntoma para extraer percepciones, que luego el diseño refleje. *"Una casa en Barrio Carmel presentaba una decoración muy colonial, donde solo con la fuerza del equipamiento y sin un gran montaje de bajo techo, se vio implicada en un gran cambio. Como todo espacio para residir, quise mantener la intimidad requerida pero a la vez darle otro perfil a la casa, un cambio radical desde el estilo. Los pisos pasaron a un segundo plano con las grandes carpetas que los cubren, y se utilizó un lenguaje bastante neutral de blancos, negros, cueros naturales."*

Para profundizar en el tema planteado "4 miradas del Interiorismo", Andrés Buencristiano relacionó su profesión a la experiencia de las artes plásticas, ayudándonos a comprender algo más de su perfil. **"Dos sentidos: ver y oír"** fue una exposición diferente que se realizó en el marco de un espectáculo de lírica y rock, donde cuadros pintados por él se proyectaban en tamaño gigante como escenografía. *"Esto viene a que quería mostrarles de qué cara uno mira como interiorista la faceta artística, la parte plástica como formación en cuanto al color, la combinación de los tapizados, las texturas, etcétera",* agrega.





Diseñador de Interiores FLAVIO MORÁN

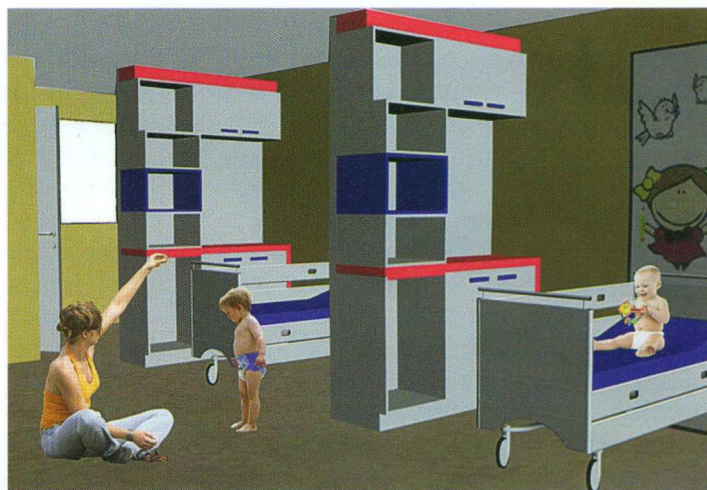
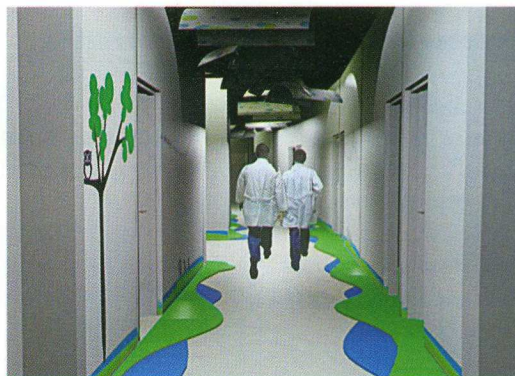
(Obra: 1er. Piso del Centro Hospitalario
Pereira Rossell).

Flavio Morán se desarrolla como profesional independiente y docente en la Universidad ORT. Su estudio es de los que se generan en facultad, alrededor de las viejas mesas de taller. En una charla de compañeros decidieron alquilar un apartamento entre 10, hasta que " *cuando quedamos 3 no sabíamos cómo pagarlo, decidimos que algo teníamos que hacer, a trabajar en serio. No teníamos nombre, no teníamos nada y dijimos que esto tiene que terminar de otra manera. Ya teníamos nuestros clientes, ya dibujábamos, hacíamos trabajos de maqueta. Nos fuimos concentrando en el tema de la Arquitectura y Diseño a micro y pequeña escala.*"

Se ha abocado al rubro comercial y recuerda una grata experiencia en Herman Miller, empresa en la que trabajó durante 10 años y que 20 años después, lo volvió a contactar para rediseñar el showroom con un planteamiento específico: "no tenemos nada, no tenemos rubro, ¿qué hacemos?".

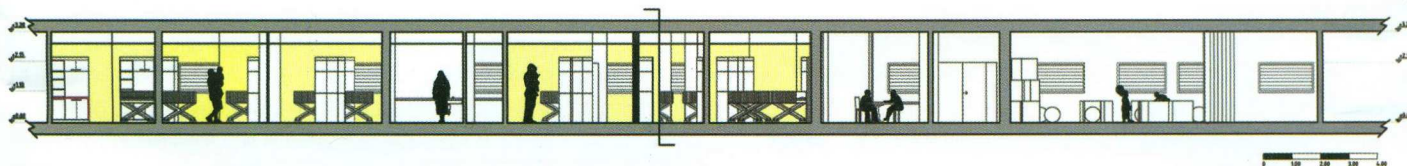
Morán recordó también el caso de la Sala Lorente. Lo hizo desde un punto de vista anecdótico que ayudó a ilustrar el escenario que muchos profesionales encuentran en la realidad: decisiones de carácter ejecutivo-institucionales que llevan a abandonar el camino recorrido dejando únicamente el sabor de un proyecto hecho con esmero y conciencia, como es el caso de la sala proyectada para el Complejo Plaza, que nunca llegó a materializarse por la venta del mismo.

En ocasiones, Morán también se ha involucrado en propuestas de recursos limitados, como sucedió cuando desde la ONG "Los Caramelitos" -dedicada a madres solteras y en situación de calle-, lo convocaron a trabajar en un local inmediato a la Iglesia de la Aguada en Av. del Libertador. En este caso, desarrolló el trabajo a través de la Licenciatura en Diseño de Interiores de la Universidad ORT, donde es responsable de la materia Taller 6. Planteó a sus estudiantes enfrentarse a una figura que no fuera el docente, sino la realidad misma. Dinámica que repitió en el sector de pediatría del 1er. piso del Pereira Rossell, y lo que se presenta en imágenes es el trabajo de los alumnos Natalia Braga, Marcela Chiesa y Emilio Viaño.



Sector pediatría del Pereira Rossell. Se enfrentaron allí a una dura realidad, reestructurar en todo un piso el caos donde conviven oficinas dentro de salas de internación, zonas de higiene totalmente inutilizadas, etc. La propuesta refleja un exhaustivo relevamiento y conocimiento al detalle del tipo de equipamiento que se requería.

Ésta no es una obra personal del licenciado, sino que refleja principios y conceptos en que basa su quehacer profesional, y que transmite con gran ímpetu y convicción a sus alumnos de la Licenciatura.



"Se empezó a trabajar también con el equipamiento hacia el interior de la sala, tratando de jerarquizar, dar estructura, espacialidad y pertenencia a los pacientes, volver a trabajar en que son personas". F. Morán.